

cado. Nuestro Auctor generosamente devoto despreciò esta vaníssima fantasma : y poniendo los ojos en la verdad , alen-
rò la voz , y la pluma en los debidos elogios de su Vene-
rable Pariente.

Pero quien no advierte , que defraudar á los suyos de las glorias merecidas es el mas feo linage de impiedad ? Y què aplausos no son devidos à las virtudes sublimes de el incomparable Villoslada ? Con mil bocas , y tantas lenguas fingieron los Poetas à la Fama : y todas serian insuficientes à celebràr dignamente las gracias , prerrogativas , y favores, con que adornò el Cielo à este Varon Prodigioso. Mucho dice nuestro Auctor diligente : pues buscando con summo desvelo varios papeles , é instrumentos esparcidos , como si recogiera hojas Sibyllinas , ha formado de solo este argumento un Libro de justo volumen. Sin embargo no se persuade à que todo su laborioso afan no quede muy inferior al merito de Sugeto tan Ilustre. Mas prudentemente recela la censura de corto , que la nota de hyperbolico. Pero què mucho que los remotes de la pluma no alcanzen à los vuelos de el espíritu ! Fueron estos prodigiosamente sublimes en el Venerable , y Extatico Padre Fray Sebastian : y aunque no es esta la primera vez , que nuestro Auctor erudito saca las plumas de el nido ; es preciso confessar , que respecto de aquella elevacion ha quedado muy somero. Hizo quanto pudo , y pudo mucho : mas sin menoscabo de la valentía de su ingenio ha logrado no pequeño aplauso en ser vencido ; porque no fuera tan grande su Pariente , si pudiera comprehenderle la eloquencia.

Por lo que mira al cuerpo de esta Historia nada echará de menos la critica prudentemente advertida : porque verá en èl una proporcion consumada , una economia juicio-
sa , una hermosura varonil , y un agrado venerable. El estilo , con que le viste es eloquente sin affectacion , elevado sin obscuridad , familiar sin baxeza , corriente sin precipicio , y en una palabra : qual conviene à la Historia de un Hombre , que vivió sin artificio , y aborreció toda vanidad. Y si bien este aliño exterior acredita el buen gusto de nuestro Auctor ; pero en la alma , que le imprime , se conoce bien el espíritu , que le alentó. Escribió esta Vida